

**“GUARDA DE MI HERMANO”  
(ABDÍAS 1:1-21)**

**(Domingo 31 de agosto de 2014)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)  
(No. 562)**



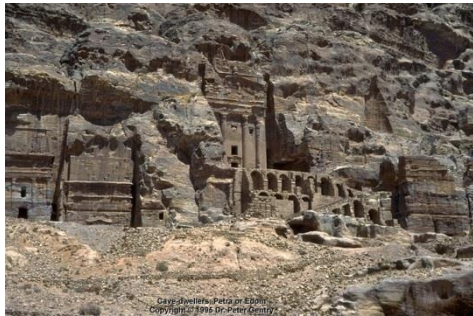
***“Pues no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio...”  
(Abdías 1:12a)***

“¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?” -Con esta pregunta contestó Caín el día que Dios le preguntó dónde estaba Abel su hermano. Aunque Caín buscaba una salida para ocultar su delito, bien sabía que Dios le estaba haciendo una pregunta justa.

Esta misma pregunta puede hacernos nuestro Dios acerca de nuestros hermanos en Cristo. ¿Qué le responderemos? ¿Acaso lo mismo que Caín? ¿Soy guarda de mi hermano?

Lo cierto es que nuestro Señor, en toda la extensión de su Santa Palabra, nos da la orden de constituirnos en guardas de nuestros hermanos. Hay muchísimas cosas que nuestro Salvador nos manda hacer a favor de nuestros hermanos en Cristo. Por lo menos cincuenta y cuatro pasajes nos prescriben deberes los unos para con los otros, como amarnos, alentarnos, edificarnos, estimularnos, exhortarnos, perdonarnos, etc.

Para comprender mejor nuestro pasaje, es necesario adentrarnos un poco en la historia del pueblo de Israel. Como sabemos, hubo dos hermanos gemelos que a su vez fueron padres de grandes naciones: Jacob que fue padre de Israel y Esaú que fue el progenitor de un pueblo que fue llamado Edom.



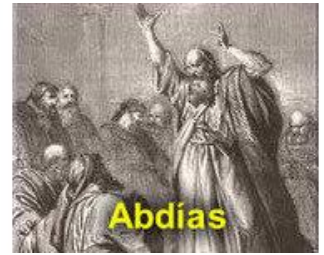
Los edomitas, también llamados idumeos, habitaron al sur de Israel, donde había muchas montañas y cuevas. Su ciudad capital fue Bosra. Una de las ciudades más peculiares lo fue Petra, una ciudad construida en la montaña y cuyas casas fueron labradas en la misma roca; además que el único camino a esta ciudad era flanqueado por dos grandes montañas, tan cerca una de la otra que parecía una hendidura abierta en la roca donde

cabía un solo hombre. Edom se protegía así de sus enemigos, viviendo en sus fortalezas de piedra y en las alturas de las montañas.

Pero Edom cometió un pecado. Un gran pecado, el cual consistió en menospreciar a su hermano Israel en los momentos en que más lo necesitaba. Y no solamente lo dejaron solo cuando era arrasado por los caldeos, sino que se burlaron de su mal y de su destrucción, cometieron pillaje y aún colaboraron con Babilonia para apresar a Israel, apostándose en los cruceros de los caminos para esperar y vender o matar a los judíos que huían de la invasión babilónica.

Esto provocó la ira de Dios y envió a su profeta Abdías para declarar su Juicio Santo sobre la nación edomita.

Meditemos juntos en este pasaje y consideramos la principal razón para la destrucción de Edom.



## 1. La sentencia de Dios.

***“Visión de Abdías. Jehová el Señor ha dicho así en cuanto a Edom: Hemos oído el pregón de Jehová, y mensajero ha sido enviado a las naciones. Levantaos, y levantémonos contra este pueblo en batalla. He aquí, pequeño te he hecho entre las naciones; estás abatido en gran manera” (Abdías 1:1-2).***

Dios mira todas las cosas y pesa el camino de los hombres.

Nuestro Dios es el Juez de toda la tierra. Dios juzga y castiga al hombre por su pecado. El Señor no pasará por alto ni uno solo de nuestros pecados. Lo cierto es que Dios aborrece el pecado.

Si pensamos que el Señor no mira nuestra maldad o que ésta pasa desapercibida para ÉL, nos engañamos a nosotros mismos. Si pensamos que Dios no hará nada al respecto, más equivocados estamos. Tarde o temprano Dios castigará el pecado; ÉL no puede tolerarlo.

Aquí, Dios miró el pecado de Edom, el cual, volvemos a repetirlo, consistió en que no tuvo cuidado de su hermano Israel y Jehová dictó su sentencia. El Señor dijo solo dos frases contra Idumea: “Batalla” en el versículo uno y “Estás abatido en gran manera” en el versículo dos.

Dios determinó pelear contra este pueblo y no solo hasta vencerlo, sino hasta destruirlo por completo.

## 2. La estrategia de Dios.

***“La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra? Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová. Si ladrones vinieran a ti, o robadores de noche (¡cómo has sido destruido!), ¿no hurtarían lo que les bastase? Si entraran a ti vendimiadores, ¿no dejarían algún rebusco? ¡Cómo fueron escudriñadas las cosas de Esaú! Sus tesoros escondidos fueron buscados. Todos tus aliados te han engañado; hasta los confines te hicieron llegar; los que estaban en paz contigo prevalecieron contra ti; los que comían tu pan pusieron lazo debajo de ti; no hay en ello entendimiento. ¿No haré que perezcan en aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú? Y tus valientes, oh Temán, serán amedrentados; porque todo hombre será cortado del monte de Esaú por el estrago”***



ENTRADA A EDMOM  
POR UNA HENDIDURA

***(Abdías 1:3-9).***

Los idumeos pensaban que resguardados en sus fortalezas de piedra y protegidos por las alturas de sus montañas, ningún ejército enemigo los podría vencer. Además, por si eso fuera poco, contaban con los árabes y egipcios como poderosos aliados. Jamás imaginaron que los ejércitos enemigos no iban a entrar hasta ellos, sino que ellos tenían que salir.

Sencillamente, Dios movió el corazón de Ciro, el emperador Persa y de Alejandro Magno, el gran conquistador griego, para cambiar la ruta mercantil que pasaba cerca del monte de Seir, que eran los dominios de Edom. A partir de ese cambio, los idumeos comenzaron a sufrir los estragos, la angustia y tuvieron que salir de sus fortalezas y fue allí cuando fueron atacados y acabados y luego todos sus bienes fueron saqueados.

Así fue como se cumplió la Palabra de Dios que dijo: **“Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová” (1:4).**

Los aliados le volvieron las espaldas y se tornaron sus enemigos. Los que estaban en paz con ellos y comían de su pan, los traicionaron. Fue tanto su estrago que sus sabios no supieron dar ningún consejo; su prudencia se acabó; sus valientes tuvieron mucho temor. Todo hombre edomita tuvo que bajar del monte de Seir por el estrago, para buscar el sustento de sus vidas. Su seguridad inexpugnable se convirtió en total vulnerabilidad.

### 3. El juicio de Dios.

**“Por la injuria a tu hermano Jacob te cubrirá vergüenza, y serás cortado para siempre. El día que estando tú delante, llevaban extraños cautivo su ejército, y extraños entraban por sus puertas, y echaban suertes sobre Jerusalén, tú también eras como uno de ellos. Pues no debiste tú haber estado mirando en el día de tu hermano, en el día de su infortunio; no debiste haberte alegrado de los hijos de Judá en el día en que se perdieron, ni debiste haberte jactado en el día de la angustia. No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su quebrantamiento; no, no debiste haber mirado su mal en el día de su quebranto, ni haber echado mano a sus bienes en el día de su calamidad. Tampoco debiste haberte parado en las encrucijadas para matar a los que de ellos escapasen; ni debiste haber entregado a los que quedaban en el día de angustia” (Abdías 1:10-14)**

#### PROFECÍA CONTRA EDOM

El Señor enumera aquí las causas de la destrucción de Edom:

(1) Por la injuria a su pueblo Israel (1:10). (2) Por unirse a Babilonia en el saqueo y estar de acuerdo con los caldeos (1:11). (3) Por burlarse de Israel y ensañarse de su infortunio despiadadamente (1:12). (4) Por participar en el pillaje. Por tomar de los bienes de Judá (1:13). (5) Por tender emboscadas para matar o apresar a los judíos que huían y venderlos a los caldeos (1:14).

La Biblia dice que varias naciones y ciudades vecinas de Israel participaron en el saqueo. Hicieron leña del árbol caído. A los que no fueron transportados a Babilonia los vendieron a los griegos y a los edomitas (Joel 3:6; Amós 1:9) y aprovecharon la invasión caldea para despojar a Judá (Joel 3:4-5). Entre esas ciudades podemos contar además de Edom, según Zacarías 9:2-6 a: Hadrac, que era una ciudad de Siria, al norte de Israel, lo mismo que Damasco, pues era su capital. Hamat, Tiro y Sidón eran ciudades fenicias también al norte de Israel. También Gaza, Ascalón, Ecrón y Asdod, las cuales eran ciudades de los filisteos. Como ya vimos en la profecía de Joel, Filistea también participó en el saqueo de los bienes de Judá y en la venta de los cautivos.

Una de estas ciudades, Tiro, creía al igual que Edom, que nunca nadie podía causarle ningún daño. Tiro era una fortaleza en una isla alejada unos ochocientos metros de tierra firme.

Militarmente era imposible derrotarla. La forma en que Alejandro Magno la conquistó nos corrobora esta profecía. Los griegos fueron haciendo camino en el mar hasta que llegaron a Tiro y le prendieron fuego.



**TIRO ASEDIADA Y CAPTURADA POR ALEJANDRO (DIBUJO DE 1696)**



Amados hermanos, la Palabra de Dios no falla. Así fue la profecía y así fue su cumplimiento, tanto para Tiro como para Edom: **“Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom, y no se acordaron del pacto de hermanos. Prenderé fuego en el muro de Tiro, y consumiré sus palacios. Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Edom, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque persiguió a espada a su hermano, y violó todo afecto natural; y en su furor le ha robado siempre, y perpetuamente ha guardado el rencor. Prenderé fuego en Temán, y consumiré los palacios de Bosra”** (Amós 1:9-12).

#### 4. El veredicto de Dios.

**“Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú hiciste se hará contigo... La casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aun resto quedará de la casa de Esaú, porque Jehová lo ha dicho. Y los del Neguev poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela a los filisteos...”** (Abd 1:15-21)

Dios confirma su veredicto sobre Edom. La Palabra de Dios no cambia. Es y será la misma desde el principio hasta el final de los tiempos. Dios declara su veredicto basado en su verdad y en su justo juicio. La palabra final del Señor es: “Como tu hiciste, se hará contigo”.



¿No debiera este pensamiento del Señor redargüirnos? ¿No debiera hacernos meditar qué estamos haciendo por nuestros hermanos en Cristo? Pablo sabía de esta sentencia del Señor: **“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”** (Gálatas 6:7). Y bajo la misma idea, sigue el apóstol: **“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”** (Gálatas 6:9-10).

Mientras que Israel fue preservado, Edom fue consumido totalmente como el fuego a la estopa. Ni aun un resto quedó de la casa de Esaú. Edom desapareció de la historia para siempre.

Queridos, debemos cuidar de la familia de la fe. De todo corazón tengamos cuidado espiritual de todos nuestros hermanos en Cristo. ¡Si así lo hacemos, seremos muy bendecidos!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

#### **RINCÓN PASTORAL:**

#### **“EL AMOR FRATERNAL SEGÚN SAN PEDRO”**

1º EL AMOR FRATERNAL DEBE SER SINCERO, PURO Y ENTRAÑABLE.

*“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro”* (1 Pedro 1:22).

2º EL AMOR FRATERNAL ES UN MANDAMIENTO DIVINO.

*“Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”* (1 Pedro 2:17).

3º EL AMOR FRATERNAL ES COMPASIVO, MISERICORDIOSO, AMIGABLE.

*“Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables”* (1 Pedro 3:8).

4º EL AMOR FRATERNAL CUBRE MULTITUD DE PECADOS.

*“Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados”* (1 Pedro 4:8).

5º EL AMOR FRATERNAL ES EL PRINCIPAL AGENTE DE LA PAZ.

*“Saludaos unos a otros con ósculo de amor. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén”* (1 Pedro 5:14).

**“Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros”**

**(1 Corintios 12:25)**